

Pensamiento crítico*Carmen Beatriz Coche M.*

Obra reseñada

Ceolín, Norberto; de Iturbe, Nidia; Longo, Rosa María; Martini, María; Tagliabue, Rosana; Tuchsznader, Ester Ruth. (2011) *Pensamiento crítico*. Buenos Aires: Editorial Temas.

Pensar con algún propósito

Según los autores a veces nuestra mente yerra en asuntos, aparentemente triviales; sin embargo, en esos momentos de “divagación” pueden surgir alternativas a la solución de nuestros problemas o preocupaciones. No obstante, no se debe confundir sugerir con solucionar, ya que la resolución de los problemas implica no divagación sino reflexión. Esta modalidad de pensamiento se activa cuando se quiere tener respuestas a ciertas interrogantes o en la resolución de problemas.

Es a través de la reflexión que se puede resolver un problema; pero ésta requiere un análisis; es decir, de un estudio de las partes o componentes de ese problema.

Resulta interesante la afirmación que realizan los autores “el objetivo de la reflexión crítica es evaluar los elementos de juicio en que se apoya una determinada afirmación o tesis, a fin de extraer conclusiones respecto de su razonabilidad”. En otras palabras, al reflexionar el estudiante examina cada uno de los componentes del asunto o problema y así es capaz de conocer cuáles son las bases o argumentos que sustenta una tesis para posteriormente evaluar y extraer sus propias conclusiones.

Otro aspecto que resaltan los autores es que la adopción de una actitud crítica implica ejercer respeto y tolerancia por las ideas

ajenas, y mostrar apertura al diálogo. En este sentido, la actitud crítica se caracteriza por una mentalidad abierta, pues, la intolerancia es uno de los mayores enemigos del saber, ya que obstaculiza la búsqueda de la verdad.

Por otro lado, se hace hincapié en la necesidad de “saber argumentar”, ya que constituye un aspecto indispensable a la hora de defender una tesis, pues si los razonamientos son inválidos la argumentación pierde su valor.

Uso y funciones del lenguaje

El lenguaje es empleado, en el proceso de comunicación, con diversas funciones. Los propósitos u objetivos con los que el hablante lo utiliza son diversos. En este entendido, Jakobson, señala que las funciones del lenguaje son: referencial, emotiva, poética, conativa, fática y metalingüística. Cabe señalar que, según los autores, la forma en la que se expresa una oración no necesariamente determina la función del lenguaje que esta expresa, pues, cualquier tipo de oración puede cumplir cualquiera de las funciones básicas del lenguaje.

Este último aspecto es importante a la hora de identificar la función con la que se expresa un determinado mensaje para su correcta interpretación.

La lectura

En la actualidad, como mencionan los autores, los jóvenes están cada vez más lejos de la lectura y a la vez más cerca a los nuevos medios de comunicación quizá porque la consideran pesada y aburrida. La mayoría de ellos leen por obligación y no por placer. Ésta llegará a ser un verdadero placer cuando sepan leer bien, esto implica la decisión de cultivar este hábito tan importante y a la vez tan descuidado.

Entre las múltiples utilidades de la lectura se pueden mencionar: brinda información e instruye profesionalmente y además contribuye a la formación personal, pues a través de ella también podemos a conocernos y nos da la oportunidad de reflexionar sobre diversos temas.

Considerando la importancia de la lectura, es primordial comprender a cabalidad el término “leer”. Leer puede ser considerado sinónimo de “interpretar y comprender mensajes expresados en palabras impresas o escritas en algún soporte”. Así, se debe señalar que el proceso de lectura es un proceso de interacción entre el autor y el lector.

Existen diferentes grados de dominio de la lectura a los que deberíamos ir ascendiendo a lo largo de nuestro avance en la vida escolar y universitaria. Esto debería ser así, mas por la falta de este hábito muchos no alcanzan niveles superiores y por tanto presentan dificultades en la vida académica.

Leer críticamente

Comúnmente se utiliza el dicho “es mejor calidad que cantidad”; por lo tanto es mejor leer poco pero bien, que leer mucho sin comprender.

Los autores al respecto dan algunas sugerencias sobre cómo y dónde realizar la lectura. A continuación citamos algunas de ellas:

- Leer sentado ante un escritorio o mesa, con lápiz y papel para tomar notas.
- Tener a la mano un diccionario.
- Si fuera necesario, además más un diccionario técnico.
- Leer el título, el índice, el prologo, el prefacio y la introducción. Ya que esto facilita el acercamiento a las problemáticas o temas tratados en el texto.
- Es recomendable leer las notas de pie de página.
- Tomar notas mientras se realiza la lectura.

Por otro lado, mencionan que los lectores expertos realizan tres lecturas simultáneamente; sin embargo que los principiantes debemos realizar una a una hasta haberlos convertido en un hábito. La primera lectura es la de inspección, la segunda es la analítica y la tercera es la extrapolación. Esta última promueve en el lector la búsqueda hacia otras fuentes de información para profundizar algunos aspectos del tema.

Un planteamiento interesante, que realizan los autores, es que la lectura no termina con la comprensión del texto, debe ser concluida con la crítica. Entendida ésta como la emisión de juicios de valor, evaluación razonada y cuidadosa de la lectura.

En otras palabras, toda lectura bien realizada debe tomar en cuenta cuatro preguntas que deben ser respondidas por el lector con honestidad y precisión:

1. ¿De qué obra se trata y cuál es su tema general?
2. ¿Qué dice en particular exactamente?
3. ¿Tiene razón?
4. ¿Qué importancia tiene esto?

Aspectos semánticos y sintácticos del lenguaje

La comprensión de la lectura está, de cierta forma, ligada a la claridad de las expresiones utilizadas y a las combinaciones gramaticales de las palabras. Por lo tanto, se hace necesario conocer el significado de las palabras y las reglas gramaticales para su combinación en las oraciones o frases.

Los razonamientos

Los autores afirman que para tener la certeza de un "buen razonamiento" se debe tener en cuenta tres aspectos:

1. Aspecto lógico: ¿qué tipo de sustento le dan las premisas a la conclusión?
2. Aspecto material: ¿las premisas y la conclusión son verdaderas?
3. Aspecto retórico: ¿el razonamiento es persuasivo atractivo o interesante para la audiencia?

La argumentación en la ciencia

¿Cómo se puede probar si una hipótesis es verdadera o falsa?

La ciencia empírica se caracteriza porque en ellas el investigador debe probar si la hipótesis planteada es o no la correcta a través de la experimentación. De toda hipótesis se puede derivar predicciones sobre hechos empíricos que deberían ocurrir si una hipótesis es cierta. Asimismo, en el proceso de contrastación de la hipótesis

intervienen otros elementos como: Las condiciones iniciales y los supuestos auxiliares.

Se hace necesario conocer qué son las condiciones iniciales. Estas son afirmaciones que describen la ocurrencia de hecho que debe darse para que se dé lo predicho. Los supuestos auxiliares suelen ser afirmaciones de teorías aceptadas.

Entonces, se puede afirmar que si la hipótesis, los supuestos auxiliares y las condiciones iniciales son verdaderos, entonces la predicción será necesariamente verdadera.

Cuando la predicción derivada de una hipótesis así como los supuestos iniciales y las condiciones iniciales no se cumplen entonces se ha obtenido una prueba en contra de la hipótesis sometida a contrastación.

Los autores abundan en detalles, ejemplos y actividades sobre lógica formal y no formal. Estos capítulos referidos a esta temática son útiles, ya que nos sirven de base para evaluar la validez de los razonamientos.

Finalmente, cabe señalar que este libro se constituye en un llamado a reflexionar sobre la importancia del pensamiento crítico y las múltiples posibilidades de éxito personal y profesional de las personas que alcanzan este nivel.